

Apuntes sobre las bibliotecas públicas municipales en Colombia

Arley Soto*

“No desdeñamos del pasado; antes procuraremos darlo a conocer en estas páginas, pues él es la raíz de nuestra nacionalidad, y en él se encuentran ejemplos, enseñanzas y estímulos del mayor provecho. Pero sobre todo nos interesa el porvenir, el mañana, que está en nuestras manos preparar”.

Daniel Samper Ortega

RESUMEN

Este artículo escrito para bibliotecólogos y para la comunidad en general. Muestra parte de la realidad de muchas de las bibliotecas públicas municipales en Colombia. Bibliotecas que no cuentan con apoyo de las administraciones municipales, ni distritales y que enfrentan dificultades de orden político, económico y cultural que hacen que los servicios prestados sean deficientes y en ocasiones nulos. Sin embargo, se reconocen los esfuerzos realizados a nivel nacional, departamental y municipal para fortalecer el sistema de bibliotecas públicas de Colombia y su especial interés en garantizar que todo municipio de Colombia cuente por lo menos con una biblioteca pública. Igualmente, se hace un análisis general de las posibles causas que hacen que las Bibliotecas Públicas se encuentren en un estado deficiente y se plantean algunos problemas relacionados con la responsabilidad del Estado y de los bibliotecólogos.

Palabras clave: bibliotecas públicas, promoción de lectura, Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

NOTES ON MUNICIPAL PUBLIC LIBRARIES IN COLOMBIA

ABSTRACT

This article is intended for librarians and general community and it shows the real world of many public libraries in small towns in Colombia. Those libraries do not have government's support and have to face many politic, economic and cultural problems and therefore the service provided might be considered poor and occasionally nonexistent. Nevertheless, the national government has made remarkable effort to improve the public library system of Colombia and has focused on guaranteeing all small towns have at least one public library. It also presents a general analysis of the causes of the existence of poor Public Libraries, and some problems related to the government and librarian's responsibilities are posed.

Key Words: public libraries, reading promotion, National Reading Plan and Libraries, National Network of Public Libraries.

1 Este artículo constituye una aproximación sobre parte de la realidad de las Bibliotecas Públicas en Colombia y aunque no pretende describir el tema minuciosamente, presenta datos que permiten conocer a grandes rasgos su situación predominante, especialmente la relacionada con las bibliotecas municipales. Asimismo, se reconoce la amplitud del tema y la necesidad de dar a conocer múltiples iniciativas exitosas a nivel regional, como la gestión de redes departamentales de bibliotecas públicas, que merecen ser tratadas en otro capítulo complementario.

* Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, Universidad de La Salle; vinculado al Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas desde el año 2005, Biblioteca Nacional de Colombia. Bogotá, D.C. Colombia. Correo electrónico: arleysoto@gmail.com

Fecha de recepción: enero 23 de 2007.

Fecha de aprobación: enero 30 de 2007.

EXPERIENCIAS POSITIVAS DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS

La situación actual de las bibliotecas públicas es más alentadora que la presentada algunos años atrás. Para establecer un punto de referencia, Jorge Orlando Melo (2001), en su artículo *Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos*, presenta algunos antecedentes que permiten tener una idea general de las bibliotecas públicas en Colombia, allí se muestra a las bibliotecas de las cajas de compensación como la mayor red de bibliotecas públicas del país, así como una situación deficiente de las bibliotecas municipales. Hoy, después de cuatro años de acción del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas y de la puesta en marcha de varios proyectos a favor de las bibliotecas públicas del país, podemos decir que las bibliotecas municipales conforman la red de bibliotecas más grande del país y que la situación general ha mejorado notablemente. Muestra de ello son iniciativas como las siguientes:

- ◆ El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (2003-2006), liderado por El Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, ha entregado 683 dotaciones² de biblioteca pública y ha realizado capacitación en Gestión Bibliotecaria y Promoción de Lectura en los municipios más apartados del país, logrando atender alrededor del 60% de los 1098 municipios que tiene Colombia.
- ◆ Bogotá será la capital mundial del libro en el 2007. La Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá (Biblore) se exporta continuamente como un modelo de red de bibliotecas públicas exitosas; recibe premios a nivel internacional, nacional y local; y ha servido de inspiración para otros proyectos ambiciosos de bibliotecas en otras ciudades de Colombia y el mundo.
- ◆ Medellín contará en el 2007 con cinco parques biblioteca en sitios estratégicos de la ciudad, gracias a un proyecto ambicioso de la alcaldía, las cuales entran a hacer parte de la Red de Bibliotecas Públicas de Medellín.
- ◆ La gobernación del Meta construye excelentes bibliotecas en los cinco municipios más grandes del departamento y en siete que carecían de servicios bibliotecarios.
- ◆ La gobernación de Casanare está construyendo tres mega bibliotecas en sus principales ciudades (Yopal, Paz de Ariporo, y Villanueva), las cuales se espera que estén en funcionamiento en el 2007.
- ◆ Desde el año 2003 y en el marco del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, la embajada de Japón ha financiado la construcción de más de cien bibliotecas públicas, de las cuales el 50 % ya se encuentran en funcionamiento.
- ◆ Desde el año 2003, la gobernación de Cundinamarca, en convenio con la caja de compensación familiar Colsubsidio, ha entregado bibliotecas públicas con una excelente dotación en más de cuarenta municipios del departamento. Cada biblioteca cuenta con más de tres mil libros, cinco computadores, televisor, VHS, fotocopiadora, impresora láser, grabadora, fax, teléfono y proyector de acetatos.
- ◆ La Biblioteca de Inzá-Guanacas recibió el Premio Nacional de Arquitectura en el 2004 y se convirtió en el símbolo de trabajo comunitario de comunidades campesinas.
- ◆ La Red de Bibliotecas de las Cajas de Compensación, la Red de Bibliotecas del Banco de la República y la Biblioteca Piloto de Medellín (instituciones de una larga trayectoria y reconocimiento),

² Cada dotación se compone de dos mil trescientos libros, setenta y cinco películas y documentales debidamente procesados y almacenados en una base de datos, un computador, un DVD, un VHS, un televisor y una grabadora.

continúan con sus excelentes resultados y siguen aumentando el número de usuarios atendidos, así como el incremento en sus fondos bibliográficos y multimediales.

- ◆ Se han constituido nuevas redes de bibliotecas públicas, como el caso de Caldas, La Guajira, Chocó, Putumayo y Casanare; y se han fortalecido otras con larga trayectoria como el caso de Atlántico, Meta, Boyacá y Norte de Santander, al tiempo que se ha consolidado la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, coordinada desde la Biblioteca Nacional de Colombia.

El inventario anterior es prueba del rápido avance del desarrollo de las bibliotecas públicas en el país desde el año 2000 y posiciona actualmente a Colombia como un país líder en Latinoamérica en materia de bibliotecas públicas. Hay que reconocer que el buen momento por el cual pasan las bibliotecas públicas es histórico para Colombia, porque nunca antes se había tenido un avance de tales proporciones.

Todos estos datos muestran un panorama bastante alentador de las Bibliotecas Públicas en Colombia y aunque no se realiza la suficiente difusión, estas acciones aparecen ocasionalmente en algún periódico, revista, noticiero o programa cultural, pero también es necesario prestar atención a la otra realidad de las bibliotecas públicas, aquella que no se publica, que es relacionada con algunas Bibliotecas Públicas Municipales: bibliotecas retiradas de las capitales de departamento y de los centros urbanos tradicionales; con profundas dificultades para prestar un servicio de calidad a la ciudadanía, poca cobertura, espacios pequeños, cerradas, sin presupuesto, sin bibliotecarios o con un alto grado de rotación, oferta limitada de servicios y programas y con un bajo nivel de automatización y conectividad.

SITUACIONES QUE AFRONTAN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE COLOMBIA

Quizá sea útil indicar que en las Bibliotecas Públicas de Colombia sólo existen aproximadamente cero punto dos (0.2) libros por habitante, muy lejos de las recomendaciones de la IFLA/UNESCO que establece que para los países considerados como en vía de desarrollo deben existir como mínimo, dos (2) libros por habitante. Al respecto, aunque muchas de las bibliotecas públicas municipales cuentan ahora con una colección nueva y de excelente calidad, existe aproximadamente un 40% de bibliotecas públicas que no cuentan con material variado y actualizado suficiente para atender las necesidades de información de sus comunidades.

Este porcentaje de bibliotecas -con algunas excepciones- posee principalmente textos escolares, libros desactualizados o en mal estado, pues comúnmente su colección ha sido conformada por donaciones de personas, editoriales o instituciones que con las mejores intenciones han entregado gratuitamente material a dichas bibliotecas. Esta práctica difundida y generalizada por muchas bibliotecas municipales trae como consecuencia que, aunque pueden recibir obras buenas, la mayoría de libros que les son entregados no cumplen con criterios de calidad para hacer parte de la colección que debe existir en una biblioteca pública. Adicionalmente, las pocas compras de libros nuevos dependen de la voluntad de la administración municipal y su buen criterio.

Aquí es importante aclarar que a pesar de que la legislación vigente exige a cada entidad territorial disponer anualmente del presupuesto necesario para fortalecer las bibliotecas públicas en cada jurisdic-

ción,³ no se invierte lo necesario en las mismas, y pocas veces se invierte en actualización de colecciones. Incluso ha ocurrido que en proyectos de creación

de bibliotecas públicas se invierte una cantidad de presupuesto considerable en infraestructura y no se dejan recursos para comprar libros.

TABLA 1. BIBLIOTECAS REGISTRADAS EN LA RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS.

Institución	Bibliotecas	Libros aproximados 2006
Biblioteca Luís Ángel Arango	1	1.000.000
Biblored	19	500.000
Bibliotecas Públicas de Medellín	34	506.413
Red de Bibliotecas del Banco de la República	18	470.000
Red de Bibliotecas de las Cajas de Compensación	51	1.300.000
Bibliotecas Departamentales	15	230.000
Bibliotecas Municipales beneficiadas por el PNLB	637	1.645.200
Otras Bibliotecas Municipales (No PNLB)	812	2.200.000
Total	1588	7.851.613

Fuente: Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional de Colombia, 2006.

Total habitantes de Colombia según resultados del Censo realizado en 2005: **42.090.502**

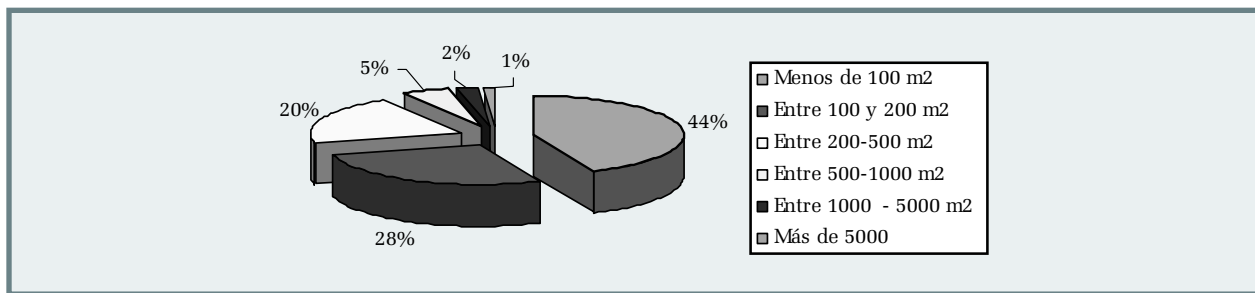
Total libros por habitante: **0,18**

3 Al respecto, el artículo 24 de la Ley 397 de 1997 (Ley General de Cultura) establece que “los gobiernos nacional, departamental, distrital y municipal consolidarán y desarrollarán la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (...) para ello, incluirán todos los años en su presupuesto las partidas necesarias para crear, fortalecer y sostener el mayor número de bibliotecas públicas en sus respectivas jurisdicciones” y los artículos 16 y 17 de la Ley 98 de 1993 (Ley del Libro) establecen que: “La creación, funcionamiento y sostenimiento de bibliotecas públicas deberá formar parte del equipo urbano de la comunidad. Los gobiernos departamentales y las alcaldías distritales y municipales, tomarán las providencias del caso para que todas las entidades territoriales cuenten con las bibliotecas públicas necesarias para atender las necesidades de educación, ciencia, cultura, recreación y aprovechamiento del tiempo libre de sus habitantes en las áreas urbana y rural. El Gobierno Nacional (...), incluirá todos los años en su presupuesto de rentas y ley de apropiaciones las partidas necesarias para crear, mejorar, dotar, sostener el mayor número posible de bibliotecas públicas, universitarias y escolares”.

Ahora, en relación con la infraestructura de las Bibliotecas, siguen existiendo muchas que no cuentan con las condiciones adecuadas en relación con los espacios, el mobiliario y la estantería necesaria. Aproximadamente el 44 % de las bibliotecas cuentan con un área inferior a cien metros cuadrados (100 m²), muy lejos de las recomendaciones emitidas por la Biblioteca Nacional de Colombia, en donde se es-

tablece que el área mínima para una biblioteca pública es de ciento ochenta metros cuadrados (180 m²)⁴. Lo anterior, se refiere únicamente a los criterios mínimos, pues si tomamos en cuenta que el tamaño de las bibliotecas depende del tamaño de la población del área urbana de cada municipio, la situación es todavía más preocupante.

GRÁFICO 1. ÁREA PROMEDIO CONSTRUIDA DE LA BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE COLOMBIA.



Fuente: Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional de Colombia, 2006.

Vale la pena anotar que gracias al PNLB se han mejorado sustancialmente las condiciones de la infraestructura, pues uno de los compromisos de los alcaldes cuando reciben la dotación es que cuenten con la infraestructura adecuada. Asimismo, el PNLB ha logrado conseguir recursos a través de la cooperación con el gobierno japonés para la construcción de más de cien bibliotecas públicas accesibles, con un área de más de trescientos metros cuadrados (300 m²) que incluye espacios para la sala de consulta, sala infantil, sala de computadores, baños y un área exterior de libre esparcimiento. La existencia de estas bibliotecas y la realización de proyectos ambiciosos de construcción de las mismas como en el caso de Biblored, ha contribuido significativamente a tener referentes visuales y técnicos acerca de las características recomendadas para estos espacios y sirven como punto de referencia para nuevos proyectos generados desde los municipios.

Algo importante para resaltar es que actualmente es compartida la necesidad de que las bibliotecas tengan las colecciones abiertas y muestra de ello es que la mayoría de las bibliotecas públicas ofrecen los libros a la comunidad sin tener que pedir permiso, sin atravesar algún obstáculo, ni utilizar un software para que puedan consultarlos; simplemente basta con ir al lugar donde están los libros, tomarlos y leerlos. De hecho, aunque existe un pequeño porcentaje de Bibliotecas Públicas que tienen las colecciones cerradas, esta situación tiende a desaparecer y se ha convertido en una simple paradoja del siglo pasado.

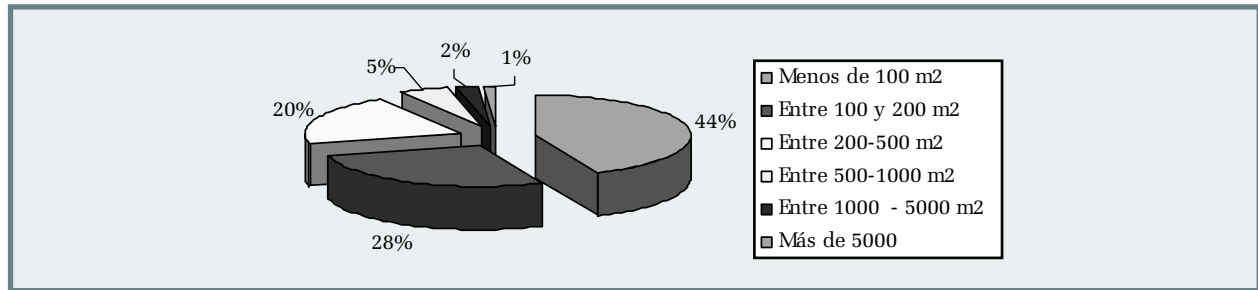
Después del tema de los pocos libros que aún tienen muchas bibliotecas públicas municipales y de los problemas y avances relacionados con la infraestructura de las bibliotecas públicas del país, se puede identificar un tercer problema grave: inexistencia de bibliotecarios públicos con un perfil formal estable-

⁴ Para ampliar información sobre recomendaciones de infraestructura para bibliotecas públicas, consultar la cartilla: "Espacios para las Bibliotecas Públicas" publicado por la Biblioteca Nacional de Colombia, 2001.

cido y una alta rotación de los mismos. Al respecto, se puede decir que del tde las 1.588 bibliotecas registradas en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas,

sólo el 6% son dirigidas por Bibliotecólogos, un 47% por bachilleres, un 31% por técnicos o tecnólogos y un 16% por profesionales de otras áreas.

GRÁFICO 2. ÁREA PROMEDIO CONSTRUIDA DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE COLOMBIA.



Fuente: Red Nacional de Bibliotecas Públicas, Biblioteca Nacional de Colombia, 2006.

Esta diversidad en los perfiles genera que las entidades encargadas de dirigir la política de bibliotecas públicas en el país, tengan inconvenientes en exigir o recomendar requisitos específicos relacionados con el perfil del Bibliotecario Público, pues además la oferta de programas en Bibliotecología se concentra en sólo tres ciudades: Medellín, Bogotá y Armenia (a distancia). Adicionalmente, la mayoría de las bibliotecas municipales tienen menos de dos personas atendiendo la biblioteca, lo que impide que presen sus servicios en horarios extendidos y algunas se limiten al horario convencional de oficina.

No obstante, existen bibliotecarios públicos que, a pesar de su escasa formación en el campo de la bibliotecología y de los múltiples obstáculos que puedan encontrar, realizan una excelente gestión desde sus bibliotecas y logran un impacto memorable en sus comunidades.⁵

Se han identificado hasta el momento tres problemas fundamentales relacionados con la Biblioteca Pública colombiana, a pesar de los grandes esfuerzos realizados los últimos años: son insuficientes los libros que circulan en las bibliotecas, algunas no cuentan

con espacios agradables y accesibles para la comunidad y en los municipios no existen bibliotecarios suficientes ni con un perfil formal específico.

Sumado a lo anterior, está el tema de las bibliotecas escolares, pues en la medida que estas no cuenten con el material ni con la organización requerida para prestar un buen servicio, dicha función es asumida por las bibliotecas públicas, lo que interfiere en el cabal cumplimiento de los objetivos que tiene que lograr esta última. Los municipios son los responsables directos de mantener bibliotecas escolares bien dotadas y organizadas. Para ello, deben invertir parte del presupuesto que reciben del Sistema General de Participaciones, tal como lo establece la ley 715 de 2001.

VOLUNTAD POLÍTICA

Es importante recordar que las bibliotecas públicas son instituciones de carácter social y cultural que tienen como principal objetivo garantizar el derecho que tiene todo ciudadano a informarse; pues se considera la información como “producto del pensamiento humano, elemento esencial en el proceso

⁵ Algunos ejemplos que demuestran la gran tarea de los bibliotecarios, se encuentran plasmadas en el portal de bibliotecas públicas de Colombia: <www.senderos.gov.co> y otras en el libro “Las bibliotecas cuentan” de Juan David Correa, publicado por Fundalectura en el año 2004.

de comunicación base para el desarrollo y como una necesidad básica de las personas, debe ser un derecho garantizado por el Estado y defendido por la sociedad.”

En este orden de ideas aclaramos que los distritos, gobernaciones y municipios son los responsables de la creación y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas, pero a pesar de que la ley establece claramente su responsabilidad; los alcaldes, en su mayoría, argumentan falta de presupuesto para mantener una biblioteca y para pagar un bibliotecario. Lo preocupante es que en algunos casos así exista presupuesto, pueden gastarlo en otros asuntos que no necesariamente son prioritarios, en otras palabras, existe una ausencia generalizada de interés político por el tema de la lectura y las bibliotecas. Apenas son algunos los alcaldes que comprenden el papel educador y democratizador que tiene la biblioteca pública en una comunidad.

Desde este punto de vista, los responsables directos de que algunas Bibliotecas Públicas estén en un estado apenas incipiente, son los alcaldes y gobernadores. En el 2007 habrá nuevas elecciones de alcaldes y es muy probable que la realidad se repita; es decir, no van a tener presupuesto para una biblioteca que sólo genera gastos. Pero las razones por las cuales los alcaldes no tienen voluntad política es porque no saben qué es una biblioteca pública, cuál es su naturaleza, su función, ni su papel dentro de la sociedad. Frente a lo cual surge la labor de Bibliotecólogos, Bibliotecarios y Asociaciones apuntando su asesoría a solucionar estas falencias en conocimientos, de tal modo que se genere una situación en la que cualquier alcalde, tenga a la biblioteca pública y a la lectura dentro de sus prioridades, así como lo es la educación, la salud y el transporte.

Sin embargo, los alcaldes cierran la biblioteca y la comunidad no reclama, porque no tiene conciencia de que la información es un derecho, que la biblioteca pública es su garantía y tampoco es conciente del papel democratizador que tiene la biblioteca pública al poner a disposición de la comunidad multiplicidad de saberes e información necesaria, por ejemplo, para una toma responsable de decisiones.

CONCIENCIA PÚBLICA: FORMACIÓN E INFORMACIÓN

Aparecen tres factores que intervienen directamente en el problema: la voluntad política de los alcaldes, la capacidad de los bibliotecarios y la apatía de la comunidad, en resumen, todos intervienen en el problema, por lo cual es necesario generar una conciencia pública generalizada sobre el papel de la Biblioteca en la sociedad. Pero esta conciencia debe partir desde lo académico y desde lo profesional, pues aunque la comunidad debe ser conciente de la importancia de la biblioteca pública en su desarrollo, son los bibliotecólogos los que tienen que participar de manera primordial, mediante la defensa del derecho a estar bien informados.

Desde luego, la conciencia pública debe ser generada en primera instancia en ámbitos académicos bibliotecológicos y después es necesario comenzar a invadir espacios diferentes a los propios de la profesión, para poner a discernir a otras profesiones acerca del mismo problema, teniendo clara la realidad y los ámbitos de la Biblioteca Pública, lo que se logra a través de procesos de investigación, en los cuales Colombia cuenta con un gran avance gracias a los grupos y trabajos de investigación desarrollados en el área⁶.

⁶ Los trabajos y grupos de investigación de Biblioteca Pública y formación de usuarios de la Universidad de Antioquia avalados por Colciencias y diversos trabajos de grado realizados por la Universidad Javeriana y la Universidad de La Salle son ejemplos vivos de la trayectoria investigativa en el tema de la Biblioteca Pública.

Estos resultados de trabajos de investigación, así como los de instituciones líderes en el tema de la Biblioteca Pública deben ser analizados y puestos en común en la esfera política y académica. La función social de la Biblioteca Pública y su relación transversal con áreas como la pedagogía, sociología, arquitectura, derecho, administración, trabajo social, etc; debe ser expuesta en congresos diferentes a los clásicos en bibliotecología; la biblioteca pública debe convertirse en un tema conocido, debatido, analizado y puesto a consideración en múltiples espacios de manera que esté presente en el imaginario colectivo. La Biblioteca Pública tiene mucho que aprender pero también tiene mucho que enseñar, sobre todo en el contexto latinoamericano. De hecho, las Bibliotecas públicas son uno de los indicadores que se incluyen para medir el índice de calidad de vida de la población⁷.

Pero toda esta presencia que se puede hacer en el ámbito académico, a través de la participación en foros multidisciplinarios, congresos, conferencias, talleres y programas académicos, constituyen sólo una parte del entramado requerido para la generación de la conciencia pública. El gobierno nacional tiene una herramienta de gran poder cuando se trata de generar conciencia en el público sobre un tema: los medios masivos de comunicación. Este elemento debe ser aprovechado de la mejor manera, pues mediante la formulación de una estrategia de comunicación que muestre la biblioteca pública colombiana como una institución social fundamental para la garantía del derecho a la información y como espacio privilegiado para leer, escribir e influir sobre el entorno por medio del fomento de una actitud crítica frente a las realidades y desafíos de la comunidad, es posible tener un significado compartido y valorado por toda la población. La información que se transmita a través de los medios de comunicación debe dejar claro el concepto de biblioteca pública, sus responsables y sus servicios.

Por otro lado, retomando el tema de la academia, si se quiere que más personas defiendan con argumentos la necesidad de bibliotecas públicas y administren estos espacios eficientemente, es indispensable la oferta de programas académicos en todas las regiones del país. Si bien es cierto que durante dos años la Mesa Sectorial en Bibliotecología, Archivística y Restauración del SENA, ha venido trabajando en la definición de competencias, es necesario que ese trabajo se traduzca en una oferta educativa y especializada de calidad que brinde la oportunidad para que los bibliotecarios públicos perfeccionen su loable tarea. El SENA y las facultades de bibliotecología deben ampliar su cobertura y ofrecer programas de formación de calidad en otras ciudades, de manera que se brinde la oportunidad de profesionalizar la labor de los bibliotecarios en Colombia. No es coincidencia que las ciudades en donde existen carreras de Bibliotecología (Medellín y Bogotá) sean aquellas en donde existe un mejor panorama con respecto al nivel de desarrollo de las Bibliotecas Públicas, Escolares y Universitarias.

LEY NACIONAL DE LECTURA Y BIBLIOTECAS

En esta medida, es evidente la necesidad imperiosa de una Ley Nacional de Lectura y Bibliotecas que garantice la existencia, la sostenibilidad y la proyección de los lugares que por excelencia democratizan el libre acceso a la información. Si bien existe la Ley General de Cultura donde establece que las administraciones departamentales, locales y distritales deben disponer del 3% de su presupuesto global en actividades culturales, nada garantiza que de esa partida se utilice un porcentaje para las bibliotecas. Una política sobre el tema será realmente efectiva si por lo menos se obliga a destinar un 1% del presupuesto global de las administraciones a las bibliotecas y a los programas de fomento a la lectura y la escritura.

⁷ En el libro "Los municipios colombianos hacia los objetivos de desarrollo del milenio", publicado por el Departamento Nacional de Planeación, aparecen las Bibliotecas Públicas como uno de los dieciséis indicadores de calidad de vida en los municipios, paralelo a indicadores como años promedio de educación, cobertura en salud, cobertura en acueducto, alcantarillado y energía, desplazados y analfabetismo, entre otros.

Actualmente existe voluntad política por parte del nivel nacional para apoyar las bibliotecas públicas del país, muestra de ello es que en los últimos cuatro años a través del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas se ha logrado mucho más que en los últimos cuarenta años. Sin embargo, el apoyo a las bibliotecas debe mantenerse a lo largo de todas las administraciones, por eso la verdadera voluntad política debe mostrarse dentro de un programa que establezca una política nacional de bibliotecas públicas que tenga dentro de sus prioridades garantizar el derecho del acceso a la información de todo colombiano y no sólo de aquel que tiene el privilegio de comprar buenos libros, vivir en una capital o cerca de una gran biblioteca.

Aunque la promulgación de una ley no es suficiente, constituye un pilar fundamental para que las políticas tomadas a nivel nacional, se repliquen en los niveles departamental, distrital y municipal como ha pasado en los últimos años, en los cuales muchas entidades territoriales han seguido el ejemplo de las acciones del PNLB y han destinado presupuesto para construir y fortalecer bibliotecas públicas.

Aquí es importante mencionar que existen principalmente dos formas de formular políticas: aquellas que surgen por iniciativa y voluntad expresa de las autoridades y aquellas que son construidas con una activa participación de la sociedad civil y me permito citar aquí a Silvia Castrillón, pues “debería iniciarse, también con la participación pública, un amplio debate acerca de la transformación de la escuela y de la biblioteca, transformación que las habilite, a la primera para alfabetizar, en el sentido pleno del término, no solamente a los sectores privilegiados de la sociedad (...) y a la segunda, para garantizar acceso gratuito a los materiales escritos y a otras formas en las que la escritura se presenta. Incluyo aquí las posibilidades de acceso a las nuevas tecnologías”(Castrillón, 2004). Este debate, que se ha estado realizando en varios lugares de Colombia, en parte por el trabajo

que adelanta la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura, debe comenzar a transformarse en políticas públicas que establezcan acciones concretas que contribuyan al mejoramiento de estos espacios con el suficiente respaldo institucional por parte de las administraciones.

LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS Y LA BRECHA DIGITAL

Pero aún queda un tema crítico, y es con respecto al papel que cumplen las bibliotecas públicas para garantizar el acceso gratuito a Internet, de manera que se permita disminuir la brecha digital existente entre quienes tienen acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y aquellos que no se encuentran en igualdad de condiciones. En sociedades como la nuestra en donde el nivel de penetración de Internet es tan sólo del 13.2 % (Comisión de Regulación en Telecomunicaciones, 2006), concentrado en las grandes ciudades y en los estratos altos, las bibliotecas públicas municipales se convierten en instituciones indispensables para permitir el acceso libre a la información disponible en línea, porque si bien existen países como Holanda en el cual el 80% de los hogares cuentan con acceso a Internet, ésta situación está lejos de convertirse en una realidad en el contexto latinoamericano. Sin embargo, la cobertura se puede mejorar considerablemente, en los lugares apartados, si se brinda acceso a Internet por medio de las Bibliotecas Públicas, las cuales tienen presencia en todos los municipios de Colombia.

Esto indudablemente significaría una verdadera democratización del acceso a la información, y contribuiría a lograr parte de los compromisos planteados en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, aprobados por 174 países, en donde se afirma que “*el acceso a la información y el intercambio y la creación de conocimientos contribuyen de manera significativa al fortalecimiento del desarrollo económico, social y cultural, lo que ayuda a todos los paí-*

ses a alcanzar las metas y los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, (...) Este proceso se puede mejorar eliminando las barreras que impiden el acceso universal, ubicuo, equitativo y asequible a la información. (...) con el fin de colmar la brecha digital, (...) en particular, en los países en desarrollo”⁸.

No obstante, este acceso universal, ubicuo, equitativo y asequible a la información es actualmente un ideal a largo plazo, pues sólo el 14% de las bibliotecas públicas de Colombia se conecta a Internet, siendo estas el principal mecanismo para garantizar el ingreso público a la red por parte de toda la población. Al respecto, vale la pena resaltar que el gobierno nacional presenta un avance en cuanto a la meta de garantizar conectividad de las bibliotecas a Internet, aunque la meta parece ser muy tímida: sólo 351 bibliotecas públicas al finalizar el cuatrienio⁹. Una política contundente al respecto debería garantizar el acceso gratuito a Internet en el 100% de las bibliotecas públicas existentes en Colombia.

CONCLUSIONES

La situación de las Bibliotecas Públicas en Colombia está en el mejor momento de toda su historia, aunque aún subsisten profundos problemas en muchas de ellas, sobre todo en aquellos municipios que no han recibido apoyo por parte del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Sin embargo, la oportunidad para que este escenario continúe mejorando depende de las acciones que realicen ahora la academia, el estado, las asociaciones y los bibliotecólogos, los cuales deben centrar su atención en el aumento de la circulación de buenos libros en las bibliotecas públicas y escolares, la generación de conciencia pública en múltiples instancias, el aumento de la oferta de programas académicos de calidad en el ámbito

de la bibliotecología, la formulación de una política concertada sobre lectura, escritura y bibliotecas y en garantizar el acceso gratuito a Internet en cada Biblioteca Pública.

Definitivamente, es necesario aumentar el número de libros que se tienen a disposición en lugares públicos. Las bibliotecas públicas no son suficientes para atender las necesidades de información y conocimiento de toda la comunidad, por lo tanto se debe aumentar la circulación de libros en todos los establecimientos públicos, principalmente los educativos (jardines infantiles, escuelas, colegios e instituciones de educación superior) pues sólo si existen bibliotecas escolares con las condiciones suficientes y adecuadas, la biblioteca pública puede cumplir con su misión, de lo contrario, continuará siendo suplente de las bibliotecas escolares. Estas bibliotecas deben propender por que los libros circulen, es decir, que salgan de la Biblioteca, se presten, se compartan, se lleven a la escuela, a la casa, a la cafetería, al patio, al bus, al parque.

Para que lo anterior comience a ser una realidad, debe existir conciencia pública frente a la importancia de la Biblioteca Pública en la sociedad, lo cual se logra a través de programas informativos dirigidos a toda la comunidad, pero principalmente a los actuales y futuros responsables de las políticas a nivel local, municipal, departamental y nacional; y programas formativos dirigidos a los bibliotecarios públicos y escolares. Dichos programas deben enseñar claramente que la biblioteca pública es para toda la población, que las administraciones deben garantizar el presupuesto permanente necesario, que deben existir suficientes libros de buena calidad y que todo ciudadano debe promover y exigir el buen funcionamiento de estos espacios.

⁸ Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. *Compromiso de Túnez* [30/11/2006] <<http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.doc>>

⁹ Departamento Nacional de Planeación. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010: Estado Comunitario: desarrollo para todos* [30/11/2006]. <<http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.doc>>.

Por último, no hay que olvidar que durante los próximos cuatro años la Red Nacional de Bibliotecas Públicas será fortalecida con otras 240 bibliotecas públicas, tal como se establece en el Plan Nacional de

Desarrollo, situación que invita a continuar con la reflexión y presentación de propuestas que contribuyan a mejorar la capacidad bibliotecaria del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Medellín. *Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos de Medellín* [27/10/2006]. <http://www.bibliotecapiloto.gov.co/documentos/plan_bibliotecas.pdf>
- Castrillón, S. "El derecho a leer". *Coloquio Colombo Francés de Bibliotecas Públicas*. Memorias del Primer Coloquio Colombo Francés de Bibliotecas Públicas: biblioteca y sociedad. Bogotá, (2004) 128-137.
- Comisión de Regulación de Telecomunicaciones. *Informe Semestral Internet* [29/11/2006]. <http://www.crt.gov.co/Documentos/BibliotecaVirtual/InformeInternet/Informe_Internet_junio_2006.PDF>
- Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. *Compromiso de Túnez* [30/11/2006] <<http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.doc>>
- Departamento Nacional de Planeación. *Los municipios colombianos hacia los objetivos de desarrollo del milenio: salud, educación y reducción de la pobreza*. Bogotá: Programa de Apoyo a la Descentralización y el Desarrollo Local para la Paz, 2005.
- Departamento Nacional de Planeación. *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2010: Estado comunitario: desarrollo para todos* [30/11/2006] <<http://www.itu.int/wsis/docs2/tunis/off/7-es.doc>>
- IFLA/UNESCO. *Servicio de Bibliotecas Públicas. Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo*. Bogotá: Fundalectura, 2004.
- Jaramillo, O. *et al.* "La Biblioteca Pública en Medellín: un acercamiento a su contexto legal". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 27. 1. (2004): 95.
- Melo, J. *Elementos para un programa nacional de desarrollo de Bibliotecas*. [27/10/2006] <<http://www.geocities.com/historiaypolitica/elementos.htm>>
- Melo, J. *Las bibliotecas públicas colombianas: ideales, realidades y desafíos* [17/10/2006] <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/bibliotecologia/bibliotecas/publicas.htm>>
- Ministerio de Cultura. *Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas*. [19/10/2006] <<http://www.senderos.gov.co/Recursos/documentos/CONPES%203222.pdf>>
- Montalvo, C. *Espacios para las Bibliotecas Públicas*. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia, Grupo de Bibliotecas Públicas, 2001.
- Superintendencia del Subsidio Familiar. "La red de bibliotecas de cajas de compensación familiar: una experiencia de integración en el sistema de subsidio familiar". *La Súper* (2006): 7-9.